



IERAL

Fundación  
Mediterránea

## Revista Novedades Económicas

Año 36 - Edición Nº 784 – 21 de Julio de 2014

# Dos grandes desafíos para el mercado laboral a mediano y largo plazo

Marcelo Capello

Edición y compaginación  
Karina Lignola y Silvia Ochoa



**IERAL Córdoba**  
(0351) 473-6326  
ieralcordoba@ieral.org

**IERAL Buenos Aires**  
(011) 4393-0375  
info@ieral.org

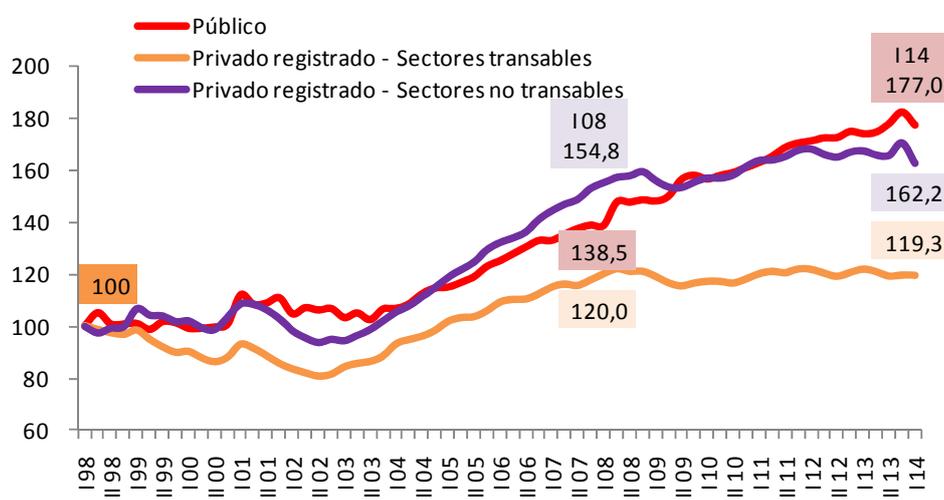
**Fundación Mediterránea**  
(0351) 463-0000  
info@fundmediterranea.org.ar

## Dos grandes desafíos para el mercado laboral a mediano y largo plazo <sup>1</sup>

En Argentina existen cerca de 7 millones de trabajadores con ocupaciones precarias, que llegan a representar el 39% de los puestos ocupados. Esto es, prácticamente cuatro de cada diez ocupados se desempeñarían en empleos precarios y de baja productividad.

Además, las últimas cifras de evolución del empleo muestran que desde el año 2008 se halla estancada la generación de empleos en el sector productor de bienes transables, lo cual coincide con el período en que han comenzado a sentirse más fuerte los problemas de competitividad en la economía Argentina.

**Evolución de la tasa de empleo público y privado registrado (transable y no transable) con relación a la población total – Índice Base 1er. Trim. 1998 = 100**



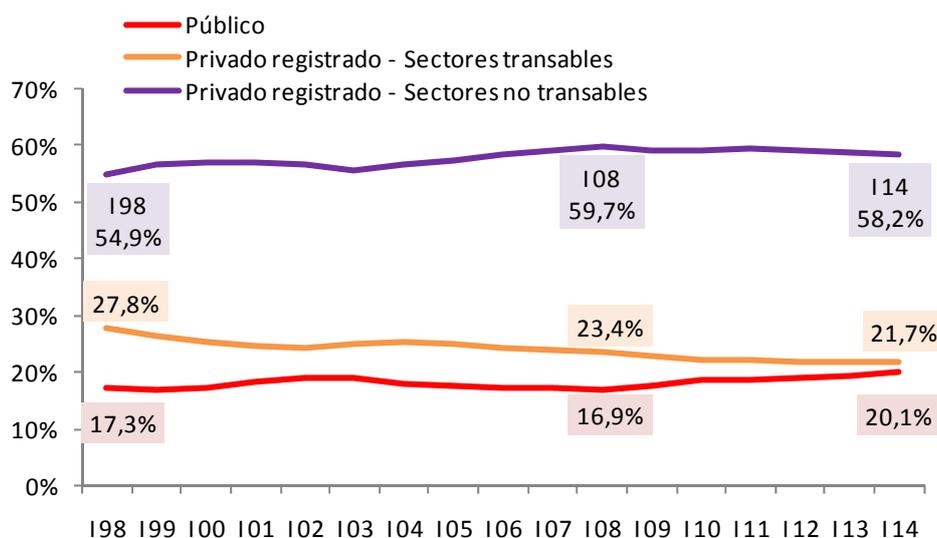
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de MECON e INDEC.

Así, en los últimos años se contrajo sostenidamente la participación del empleo formal en el sector transable (alcanzando casi al 22% del total) y se acentuó una mayor participación de los puestos en el ámbito público, que llegaron a representar un 20%

<sup>1</sup> Una versión resumida de esta nota fue publicada por El Economista el 18 de julio de 2014

del total de trabajadores asalariados formales. De modo que la participación del empleo transable en el total resulta en 2014 sustancialmente menor que la que existía en 1998.

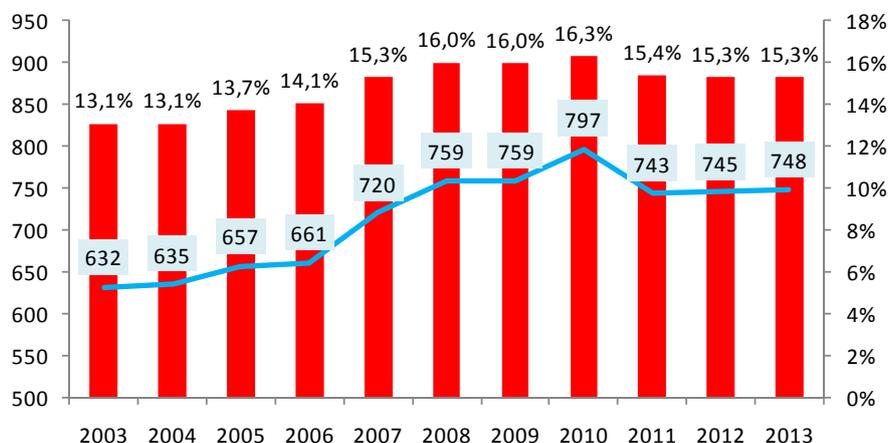
**Evolución de composición % del empleo – Público y Privado (transable y no transable)**



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de MECON e INDEC.

En este contexto, Argentina enfrenta el desafío de lograr mercados laborales más inclusivos y promisorios, en línea con los objetivos de desarrollo productivo local correspondientes a las características propias de cada región. Para sacar en forma sostenida a la población de la pobreza, Argentina necesita definir un modelo económico que asegure la creación de empleos productivos, con un sector transable competitivo, que aproveche las ventajas comparativas estáticas y dinámicas de cada región del país. En ese camino podrán superarse las restricciones que imponen la pobreza y la marginalidad, logrando condiciones sustentables para afianzar un desarrollo equilibrado y dotado de mayor equidad.

Entre los problemas sociales y del mercado laboral, un primer conjunto que debe ser focalizado corresponde a aquellos jóvenes de entre 18 y 24 años de edad (aquellos que se encuentren en edad de haber culminado sus estudios de nivel medio y deban insertarse en la vida adulta), grupo en que a lo largo de los últimos años se ha incrementado la proporción de jóvenes que no estudian, no trabajan, ni buscan trabajo, los denominados jóvenes "Ni Ni". Para el primer semestre de 2013 existía un 15,3% del total de jóvenes de dicho rango etario en esa condición, cuando hacia el año 2003 la incidencia de jóvenes "Ni Ni" alcanzaba al 13,1%.

**Jóvenes de 18 a 24 años que no estudian, no trabajan, ni buscan trabajo (en miles y en %)**


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH – INDEC.

Pero la “no participación” de los jóvenes en el mercado laboral no es el único inconveniente. Entre los jóvenes activos laboralmente, se observa que la tasa de desempleo juvenil (para aquellos de entre 18 y 24 años) casi triplica a la tasa de desempleo general de la economía, pero que además, ha alcanzado un nivel mínimo que roza el 20% (respecto al total de jóvenes activos), más allá del cual no pueden lograrse mayores reducciones.

Asimismo, entre los jóvenes que consiguen empleo, la mayoría sólo logra insertarse en puestos de baja calidad. Uno de los indicadores más trascendentes para analizarlo, implica observar la incidencia del empleo asalariado informal, que alcanza al 54% de los jóvenes ocupados en puestos asalariados.

En suma, por las escasas oportunidades de inserción y progreso en el mercado laboral, fundamentalmente entre grupos vulnerables que requieren de estrategias activas en este sentido (como es el caso de los jóvenes), el cumplimiento de la meta del trabajo decente aparece todavía lejano.